

DIRECTOR
José Ángel Escuro
SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen
JEFE DE REDACCION
Victor Márquez Rovirago

REDACCION

Bernardo de Arribasola • Carmen Fernández Ruiz • Joaquín Ribago • Cristina Rubio • **COLABORACION:** Juan Aldaberrán • Manuel Andújar • Antón Amargo • Héctor Asabitaris Rivas • José Aumente • Pablo Barbón • M. Campo Vidal • Silvestre Codex • P. Costa Morata • Ramón Cristóbal • J. Cruz Ruiz • Juan Cueto • Ramón Chao • Alvaro Feito • Aurora Fernández • Tomás Ramón Fernández • Pedro Ferrás • I. F. de Castro • Carlos Fuentes • Diego Galán • Fernando González • Eduardo de Guzmán • E. Haro Ibars • Fernando López Aguilón • Ricardo Lorenzo Sotz • Juan Maestro Alonso • Diego A. Manrique • Felipe Melizo • E. Mier Magdaleno • Juan Molá • José Montón • Isaac Mostaro • J. M. Morano Galván • Cristina Peri Rossi • Pozuelo • Carlos M. Rama • Luis Racionero • Ignacio Ramonet • A. Ramos Espejo • José Ramón Rubio • Julia Uviale • Dr. J. A. Valenzuela • José M. Vaz de Soto • Rodrigo Vázquez Prada • Manuel Vicent • **ILUSTRACIONES Y HUMOR:** Feiffer • Quino • Ramón Salda • Zamorano • **SERVICIOS ESPECIALES:** L'Espresso • Le Nouvel Observateur • Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castaño • **CONFECCION:** Trinidad Castaño • Luis M. Turres • **FOTOGRAFIA:** Ramón Rodríguez

EDITA

Prensa Periódica, S. A. Pl. Conde Valle Sanchi, 29. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER. Télex: 43840 TRFO-E

GERENTE

Juan Carlos Aramburu

CONTABILIDAD: Carlos Uteak. **EXPECION:** Manuel Fernández. **PROMOCION Y DIFUSION:** Manuel Couñago. **SERVICIOS GENERALES:** Arcadi Reina. **SUSCRIPCIONES:** María José Urizarra



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Lago. Rafael Barrera, 3. 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. **MADRID-18.** Emilio Bäckler. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71. **BARCELONA-12**

IMPRESION: Hauser y Menat. S. A. Pío, 19. **MADRID-5.** Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:

Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1979. Prohibida la reproducción de textos, fotografías e dibujos ni su citación su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

Ejemplares atrasados, 70 pesetas. Las peticiones de números atrasados deberán ser acompañadas de su importe en sellos de Correos.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 PTAS.

C **RITILLO, Critilo!** —irrumpe Fabio—. ¿Sabes quién viene a verte hoy a la tertulia y está a punto de llegar? El doctor Jiménez del Oso.

—¿Jiménez del Oso? —repite Critilo.
—Sí, ése que habla en la "tele" sobre el Más Allá.

—¡El Señor que nos ampare! —hace el viejo contertulio.

—¡Dile que no estoy, por Dios! —clama Critilo—. Ese hombre es una desgracia nacional. ¡Lo que nos faltaba! Pues no va y se nos arranca el otro día con que está absolutamente demostrado por la Ciencia

que el diluvio ocurrió de verdad hace cinco mil y pico de años, tal y como lo relata el Génesis, que el arca de Noé era así y asao, con tales y cuales medidas que provocan hoy la admiración y el pavor de los más competentes ingenieros navales de todo el mundo, incluso comunistas, y que las aguas cubrieron hasta la cima del monte Everest como lo demuestran los restos fósiles de peces y almejas descubiertos entre sus nieves; como lo corroboran asimismo la geografía, la geología, la paleontología y la astrología. Ese hombre está dispuesto no ya a creerse todas las paparruchas parapsicológicas y afines, sino a demostrarlas, además, científicamente. Vamas, por mí madre, que nos quiere comer el coco a todos los españoles con la aquiescencia y el beneplácito de los capitostes de UCD que gobiernan Televisión Española. ¡Por Dios, dile que no estoy!

—¡Chiss!, que llega —dice Fabio.
—A la paz de Dios —saluda el doctor Jiménez del Oso bismqueando en dirección a Critilo—. ¿Es usted el famoso Critilo? Yo soy el famoso Jiménez del Oso.

—Pues el hombre y el oso, cuanto más feo, más hermoso —rima, a su vez, el raudó camarero.

—No, no soy el famoso Critilo —dice Critilo—, soy el otro. El famoso pereció ahogado en las aguas del diluvio universal cuando trepaba al monte Sinaí y el Señor de las alturas que allí mora le dio un empujón por ateo y hereje. Yo soy, posiblemente, su reencarnación metempsicótica. Y hablando de metempsicosis y otras psicosis, ¿qué tal le va por el Más Allá, doctor del Oso?

—En el programa me va de primera. Hay que reconocer que Televisión Española se porta generosamente conmigo.

—¡Ya! Ver la "tele" da mucha telepatía, ¿no, doctor?

—¡Cantidad! Y mucha clarividencia.

—Y algo de precognición también dará, supongo.

—¿Cómo algo? ¡Toda la que usted quiera, hombre!

—¡Qué maravilla! Y todavía habrá quien ponga en duda esas cosas, ¿verdad, doctor?

—¿Que si los hay, dice usted? El otro día me negaban a mí la evidencia de que las pirámides de Egipto las habían construido los extraterrestres. ¡Hay gente para todo, amigo mío!

—¡Lo que hay que oír! —dice Critilo—. Pues yo estoy en que la URSS y USA ocultan informaciones decisivas sobre la cuestión, ¿no cree usted?

—¿Que si lo creo? —pregunta con un hilo de voz el doctor del Oso—. No lo creo, lo sé. Pero es natural.

—Claro, es natural —dice Critilo—. Oiga, ¿y por qué lo hacen?

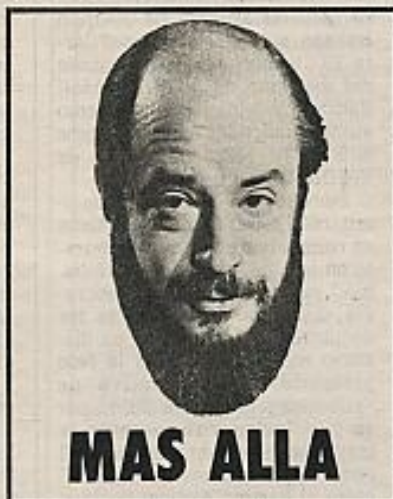
—Está claro, ¿no? Si dijeran todo lo que saben, se produciría un pánico tan generalizado y de tal magnitud, que estallaría la tercera guerra mundial.

—¡Anda! —hace Critilo—. ¡Pues no habla caído yo en eso!

—¡Si, hombre! —dice el doctor del Oso—. ¡Si está clarísimo! Pasa lo mismo que con los poderes extrasensoriales: que hay muchos intereses creados en contra. Hoy día podemos asegurar que están científicamente comprobadas no ya la telepatía, la clarividencia, la precognición, la psicopatia, la telebulia, la radiestesia, la psicoestesia, toda clase de mancias y psicokinesis, como la telekinesis, la telesplastia, la hiloclastia, la levitación, etcétera, fenómenos todos ellos casi de la vida cotidiana y del dominio público, sino también la existencia y coexistencia terrestre de espíritus, fantasmas, alienígenas, duendes, almas en pena... Lo que ocurre es que hay una especie de ley del silencio, una internacional confabulación de intereses inconfesables, empezando por los de la Ciencia oficial o convencional, que hace casi imposible dar a conocer todo lo que hoy sabemos. En la misma Televisión se reciben todavía algunas cartas que ponen en entredicho fenómenos tan evidentes como la ectoplasma, la psicofonía, la espectrografía, la psicofotografía, etcétera. Yo mismo disimulo un poco, porque no puedo decir por la pequeña pantalla todo lo que pienso y sé, claro, pero...

—Pero ya lo sugiere, ya —corta Critilo—. Todas las televidentes, telebólicos y telekinéticos estamos en deuda con usted, doctor, no le quepa duda. Usted perdona, pero ahora debo marcharme; he tenido la tele-evidencia de que no puedo continuar en tan extraordinaria compañía. Vuelva pronto por aquí, doctor, vuelva pronto. Y tú, Fabio, ya sabes, no dejes de avisarme. Llamaremos también a nuestro amigo el doctor Castilla del Pino. Puede que entre todos logremos romper ese muro de silencio y llevar al doctor del Oso al puesto que se merece en el lugar que se ha ganado a pulso con sus charlas de Televisión.

Y Critilo salió disparado como si fuera un extraterrestre al anunciarse el diluvio universal. ■



MAS ALLA

JOSE MARIA VAZ DE SOTO